

# EL MUSEO DE TABASCO

ESPLENDOR Y SILENCIO

**COLECCIÓN  
MEMORIA Y CIUDAD**

Consejo Editorial  
2022-2024

Yolanda Osuna Huerta  
Rosa María Romo López  
Aurora Kristell Frías López  
Nelly García Ferrer  
Emilio Ygartúa y Monteverde  
Miguel Ángel Ruiz Magdónel  
Luis Alberto López Acopa

# EL MUSEO DE TABASCO

ESPLENDOR Y SILENCIO

Landy Patricia Aguilar Palafox

Primera edición: 2023  
ISBN: 978-607-69567-2-4  
No. de registro: 03-2023-121910583600-01

© Municipio de Centro  
Av. Paseo Tabasco, número 1401  
Col. Tabasco 2000. C.P. 86035

© Landy Patricia Aguilar Palafox  
© Correctores: Cristina Balán Calderón y Jorge Luis Capdepon Ballina  
© Diseño: Landy Patricia Aguilar Palafox  
© Apoyo en diseño: Cristina Balán Calderón  
© Fotografías: Fotos del inventario fotográfico del Museo de Tabasco facilitadas por la Dirección General de Archivos del Estado de Tabasco / Página web de Mediateca del INAH / Diario Presente / Pellicer, Carlos (1961). Museos de Tabasco: guía oficial. México, INAH / Gobierno del Estado de Tabasco (2010). *Tiempo soy entre dos eternidades. Piezas selectas del Museo Regional de Antropología Carlos Pellicer Cámara*. Villahermosa, Tabasco, México. Conaculta, Gobierno del Estado de Tabasco / Colorado Jr., Belisario (1991). *Juchimán. Biografía de un ídolo viviente*. Villahermosa, Tabasco. UJAT / Pedrero Totosaus, Isidoro (1983). *Revista Memoria* (1983). Gobierno del Estado de Tabasco / Familia Pérez Saldaña / *Revista Madrazo entregó a la patria un nuevo Tabasco* (1964). Diario de la Tarde / *Centro de Investigaciones de las Culturas Olmeca y Maya*. Sin fecha. Obra supervisada por la Subdirección de Obras Públicas del Gobierno del Estado, encargada del CICOM / CICOM. Sin fecha. Gobierno del Estado de Tabasco / *Tabasco, memoria de labores (1977-1982)*. (1982). Tabasco, México. Gobierno del Estado de Tabasco / González Martínez, Juan José (2008). *Nostalgia de Villahermosa, en el siglo XX*. H. Ayuntamiento de Centro. Villahermosa, Tabasco / Archivo histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México en línea (AHUNAM) / Biblioteca de la Universidad de las Américas Puebla en línea (UDLAP) / Álbum de fotos antiguas de Villahermosa sin nombre de autor ni fecha / Otros autores anónimos.

Todos los juicios expresados en este libro son responsabilidad del autor. Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor.

Imagen de portada pertenece al Fondo Carlos Pellicer Cámara.

Impreso y hecho en Villahermosa, Tabasco, México.

## PRESENTACIÓN

La memoria escrita es fundamental para la preservación, identidad, bienestar y desarrollo de los pueblos. Filósofos, historiadores, científicos, académicos, grandes hombres y mujeres, desde el inicio de los tiempos, nos han nutrido de palabras que se han transformado en ideas, acciones, fuentes de conocimiento, derechos, normas... todo lo que nos rodea tiene que ver con la palabra. Confiados en el pleno y libre ejercicio de la palabra para fortalecer los valores de la sociedad, en el Gobierno de Centro promovemos su uso y divulgación.

Conforme a lo establecido en el Plan Municipal de Desarrollo 2021-2024, creamos el Fondo Editorial del Municipio de Centro, con una normativa editorial afín a los nuevos tiempos. En este marco, impulsamos diversas colecciones editoriales y publicaciones que, además de contribuir a promover la lectura, preservan y enriquecen la identidad local.

Los libros que a través del fondo editorial ponemos a disposición de los habitantes, fortalecen los acervos de nuestras bibliotecas, amplían las ventanas del conocimiento y, al ser vehículos transmisores de cultura, dan cauce a la transformación social.

Este trabajo es la muestra de una acuciosa revisión hemerográfica y archivística, que refleja el arduo trabajo de Landy Patricia Aguilar Palafox que, con el objetivo de rescatar la memoria de nuestra Villahermosa, inició la búsqueda de uno de los tópicos que apasionaban a nuestro gran poeta Carlos Pellicer: la museografía. En sus hojas, se puede apreciar el valor e importancia que, para el vate de América, tenía nuestro pasado precolombino. A más de cuatro décadas de la inexistencia de aquel mítico edificio, hoy podemos conocerlo a través de textos e imágenes, que nos confirman su existencia.

**Yolanda Osuna Huerta**

# EL MUSEO DE TABASCO

ESPLENDOR Y SILENCIO

Landy Patricia Aguilar Palafox

## AGRADECIMIENTOS

---



Dr. Miguel Ángel Gómez Ventura y Carlos Pellicer Cámara.

**E**ste libro es un trabajo de investigación realizado con base en documentación bibliográfica, así como a través de los testimonios y orientación de don Natividad Brindis Castillo (+) y Guadalupe Brindis, a los cuales les agradezco su tiempo, ya que sin ellos, no hubiera sido posible realizar este documento.

A don Carlos Pellicer López mi eterno agradecimiento por su sencillez, amabilidad para darse el tiempo de revisar todo el trabajo, darme sus observaciones para enriquecerlo y ser tan gentil de escribir el prólogo. Su entusiasmo y emoción al hablar de la obra de su tío, es un motivante enorme para cuidar y difundir aún más su trabajo.

A la maestra Yolanda Osuna Huerta, presidenta municipal de Centro, al Lic. Humberto Mayans Canabal de Gabolibros les agradezco por la confianza e impulsar la impresión de este libro.

Al Lic. Adán Augusto López Hernández y al gobernador Carlos Manuel Merino Campos por creer en este proyecto.

De igual forma, doy las gracias a Jorge Pérez Saldaña, exitoso empresario tabasqueño a la cabeza de City Center VH, por ser tan gran amigo, excelente ser humano y un gran impulsor para que este proyecto viera la luz.

Gracias al arquitecto y curador Víctor Manuel de Dios Olán, por el análisis sobre la descripción del edificio, el diseño y los cambios a través del tiempo.

Asimismo extendo mi gratitud al arquitecto Alberto Pérez Nuila, quien siendo director de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, de la Secretaría de Cultura estatal me dio un invaluable apoyo.

En especial, expreso mi agradecimiento al Lic. Víctor Manuel Barceló Rodríguez, Embajador de México en Uruguay, por darse el tiempo de conocer este trabajo a pesar de su apretada agenda y de aceptar muy amablemente escribir el prefacio de este libro. No hay palabras. Mil gracias don Víctor.

Al doctor Jorge Luis Capdepon Ballina, director del Archivo General del Estado de Tabasco, por el valioso material fotográfico que nos facilitó y por sus comentarios para enriquecer la presente obra.

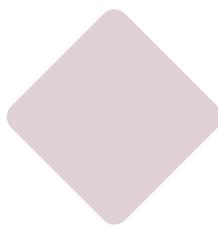
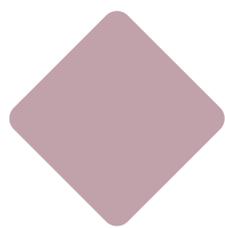
A la arqueóloga Rebeca Perales Vela, por su valiosa orientación.

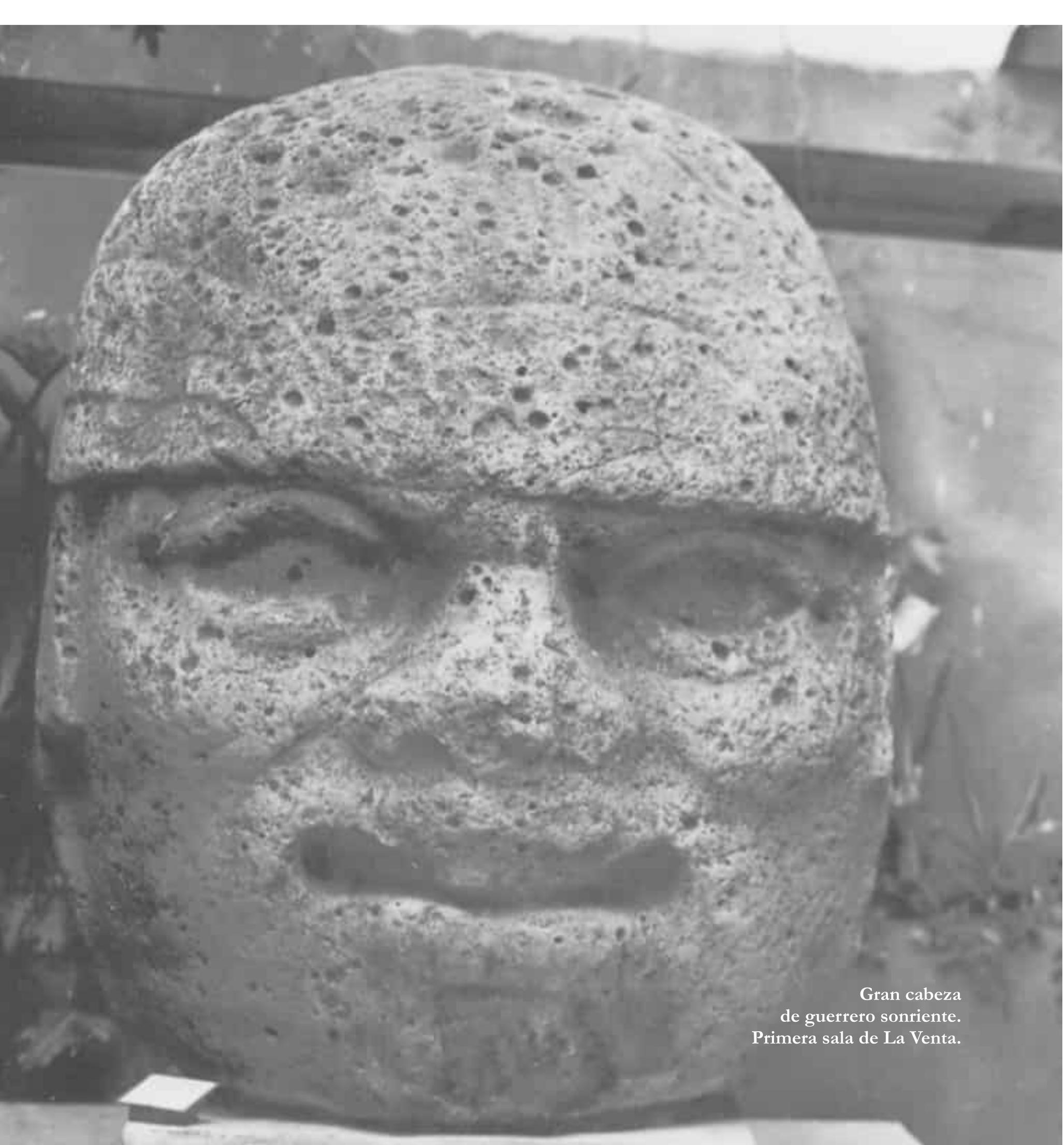
Reciba un abrazo fraterno en especial Cristina Balán Calderón, quien realizó maratónicas sesiones conmigo varias semanas, ayudándome en pulir textos y los detalles en el diseño del libro.

El hecho de que el diario *Presente* me abriera las puertas de su hemeroteca fue maravilloso; gracias a ello pude establecer las fechas en las que se derriba el museo y de las que nadie tenía certeza. Mil gracias.

Y finalmente, a Óscar Palomera simplemente por estar siempre ahí, apoyando esta hermosa aventura.

Dedico esta obra a mis queridos padres María Teresa Palafox y Wilbert Aguilar, por creer en este hermoso proyecto que es *DeTabascoSoy* y en todo lo que hago, aunque no crean, igual me apoyan con todo y mi mal genio. No podría tener mejores padres. 🇲🇽





Gran cabeza  
de guerrero sonriente.  
Primera sala de La Venta.



## MIS RECUERDOS DEL MUSEO

---

 Conocí Tabasco en 1959. Mi tío Carlos me invitó y compró el pasaje de avión. Fue un viaje inolvidable. Ahora se usa mucho el calificativo de “parteaguas”, que aquí viene a la perfección. Yo tenía once años y aquél viaje partió las aguas de mi vida.

Lo primero que conocí luego de aterrizar en el viejo aeropuerto de Villahermosa fue justamente el Museo del Estado, en Plaza de Armas. Apenas dejé mi maleta, mi tío me llevó a recorrerlo por vez primera llevándome de la mano de sus ojos. La visita así, era perfecta. El poeta tenía un gusto increíblemente refinado para disponer la colección arqueológica. Sabía como llevar, paso a paso y mirada a mirada al visitante. Con una idea escenográfica iba sorprendiendo, para lograr en la sorpresa, una impresión capaz de inquietar y conmover. Todos los detalles estaban previstos, como en el transcurso de una obra teatral.

En la primera sala Olmeca nos recibía la dulce sonrisa de la cabeza monumental, iluminada al fondo del espacio por un pozo de luz y enmarcada por vegetales frescos que nos recordaban su origen y procedencia. En los muros laterales, pintados en tonos rojizos oscuros, lucían además de los monumentos de jaguares y otras figuras, varias vitrinas con grupos de hachas, mágicas y misteriosas. La voz profunda del poeta nos descubría una de ellas, advirtiendo su forma helicoidal. Yo seguía mudo, con la boca abierta.

Más adelante, a través de un largo pasillo, se distinguía al fondo una gran fotografía de la célebre Coatlicue, que así lucía monumental y magnífica. El gran dibujo del Dr. Atl en la sala del Valle de México llamaba la atención por sus dimensiones y por su factura que parecía un trazo —magistral— improvisado en el salón de clases.

La sala de Veracruz nos recibía con la risa de sus lindas figuras y un torso, que a pesar de mi edad, me hacía ver con la misma gracia la belleza de aquéllas jóvenes sonrientes. En otra vitrina, las muchachas se columpiaban a las afueras de una casa hecha de palma, naturalmente. Para mi, aquellos conjuntos presentados como escenas de la vida diaria, me parecían extensiones del Nacimiento, que se montaba en la casa del poeta anualmente y en el que yo ya me consideraba “ayudante”.

La primera sala Maya, con sus refinadísimas figuras de Jonuta y Jaina, enmarcadas en sus pequeños arcos, me abrió la primera puerta a la arquitectura maya que días después me deslumbraría en Palenque. Pero la segunda sala Maya era todavía más impactante, con sus muros pintados en negro, que dejaban lucir, como en una joyería, las maravillosas piezas de Teapa y Tapijulapa. Cada vitrina estaba entonada en distintos verdes y azules para conseguir el mejor contraste con los tonos rojizos y naranjas de las obras —alguna vez le pregunte a mi tío por qué no había repetido esa museografía en otra sala, a lo que me respondió, que no era prudente cansar al visitante con otro esfuerzo en la penumbra—.

La sala de las estelas mayas y las igualmente deslumbrantes reproducciones de Bonampak eran el mejor broche para despedir al encantado visitante. Pero para mi, luego de aquella primera visita, la mayor sorpresa fue conocer el dormitorio de mi tío en el mismo museo. No sólo por sus dimensiones y austeridad franciscana, sino porque entendí que no habría lugar para mi. Mi tío me informó que Carlos Sebastián, su asistente y mano derecha desde que organizó el Museo, me llevaría al Hotel Manzur, donde había un cuarto reservado para mi. Así recorrimos varias cuadras, con la advertencia de fijarme bien en el camino, ya que a

Villahermosa, Tab., a  
2 de abril de 1952.

Sr. Gral.  
Julio Pardiñas Blancas,  
Comandante de la XXX Zona Militar.  
P r e s e n t e.

Respetado y fino amigo:

Hoy en la tarde tuvimos la pena de escuchar los estruendos de las trompetas y cajas militares que nuevamente están traigando en el callajen posterior del edificio del Museo Tabasco. — Durante hora y media aproximadamente tenemos que abandonar nuestra tarea y sacar a la Plaza de Armas todo el material arqueológico, pues el ruido traspasa la rete más de 500 objetos.

¿Será posible que tan diabólicas máquinas encuentren otro lugar para sus ensayos?

Dejo a la consideración muy fina y discreta de usted, — tan grave problema que puede afectar, sin duda alguna, los destinos de Tabasco.

Un apretón de manos de su humilde amigo,

Carlos Pellicer Cámara.

la mañana siguiente haría el regreso solo, para desayunar en el Museo. Y así pasé la noche en una soledad inesperada, con la única compañía de un libro grueso, pesado y de complicada lectura sobre la Cultura Maya.

Este no es el espacio para contar los días que siguieron, como ya dije, días inolvidables. Pero si quiero añadir algunos recuerdos del viejo Museo. El Museo olía a cedro. La carpintería del maestro Fernando Cruz mantenía su puerta entreabierta y por ahí escapaba ese perfume inconfundible, que muchos años después volví a encontrar en una caja de puros.

Por fortuna en los años siguientes hubo más visitas a Tabasco y al viejo Museo. Siempre acompañado de mi tío o en recorridos solitarios donde su voz me acompañaba. El viejo Museo, con sus dimensiones de prisión y escuela se volvió curiosamente la gran casa, donde vivía en un pequeño rincón, el poeta.

Entre tantos papeles del archivo de mi tío, encontré esta carta fechada en 1952, al poco tiempo de la inauguración del Museo y que no necesita explicación ni comentario.

Y, para terminar en ese callejón donde hacían su terrible escoleta musical los militares, recuerdo que alguna vez me comentó mi tío, allá por los años 70, que el gobernador en turno, para “rendirle un homenaje”, había mandado poner su nombre justamente a ese callejón, tan solitario y abandonado, “y en el que sólo vivía una lechuza vieja”.

Mi enhorabuena y agradecimiento a Landy Patricia Aguilar Palafox por su investigación y trabajo ejemplares, porque este libro nos muestra el único testimonio documentado que ha sobrevivido del quehacer museográfico de Carlos Pellicer.

**Carlos Pellicer López**  
**Ciudad de México, julio 2023.**



Vasija en forma de caracol

## EL GRAN MUSEO DE PELLICER

---

La memoria de los pueblos es la puerta al conocimiento de nosotros mismos. Bien encausada, es impulsora de la unidad, fortaleciendo la creatividad. Los pueblos, a partir de sus individuos que los conforman, descubren en su patrimonio natural, cultural, material e inmaterial los elementos sustanciales de su identidad, impulsando los veneros de su inspiración creadora.

Nuestro paisano insigne, Carlos Pellicer Cámara, encontró en el conocimiento profundo de nuestro pasado, el soplo creador para su obra poética pero también el impulso constructor para su gran obra del Museo de Tabasco.

Vicisitudes mil tendría que vivir el genio constructor del Poeta de América, como lo narra este libro, reivindicativo de la tarea que de por vida llevó a cabo el maestro para legarnos un museo que es hoy orgullo de Tabasco.

El conjunto de piezas arqueológicas reunidas, en muchos años, con severos problemas para su rescate, retenidas a veces por requerimientos complejos de transporte y otras situaciones que tuve la oportunidad de comentar con don Carlos, durante su frustrado viaje a Santiago de Chile, al retenerle, contra su voluntad, en Bogotá, Colombia para evitar su involucramiento en el golpe de estado, que terminó en el asesinato de Salvador Allende, el fatídico martes 11 de septiembre de 1973.

La cultura explica un pueblo, se reconstruye y engrandece mediante su contacto creador con tradiciones y valores de los habitantes de la región que cubre. Su fortalecimiento pasa por su consideración individual, el intercambio de ideas y conocimientos.

Para ello se interesó nuestra paisana Landy Patricia Aguilar Palafox, en escarbar en los recuerdos, noticias, prensa, bibliotecas, para construir su libro El Museo de Tabasco, que bien merece una lectura comentada entre amigos y su utilización como guía para una visita a la obra formidable de Carlos Pellicer Cámara, gloria y guía de la literatura, la acción y el amor a la tierra, que para él era su agua, a la que amó intensamente y legó una obra aún no plenamente develada.

**Víctor Manuel Barceló Rodríguez**  
**Ex-gobernador de Tabasco**

# INTRODUCCIÓN

---

Recuerdo haber visitado el desaparecido Museo de Tabasco que se ubicaba frente a la Plaza de Armas, una o dos veces en mi niñez porque mi papá nos llevó a conocerlo. Era impresionante la sala de las estelas de gran altura, que en esos contraluces lucían como gigantes.

Años después recordando esa experiencia busqué información del museo encontrando nada al respecto. Siendo el primer museo creado por el gran poeta y museógrafo tabasqueño Carlos Pellicer Cámara, que en su tiempo fue el segundo museo arqueológico en importancia a nivel nacional, consideré inaudito que hubiera sido enterrado en el olvido. Gran parte de la población no sabe que alguna vez existió ese museo ni su trascendencia. Es muy difícil investigar sobre Tabasco ante la carencia de documentos, o la inexactitud y errores con que se escribieron muchos libros.

La dificultad de hallar datos de este y otros temas de Tabasco, me llevaron a crear el sitio web [detabascosoy.com](http://detabascosoy.com), en el cual recopilé y difundí información histórica de nuestro estado de manera fácil y accesible. En esta recopilación de libros, imágenes alimentando el sitio web, encontré más de 400 fotos digitalizadas del desaparecido Museo de Tabasco y me propuse investigar su historia para saber cómo era. No fue fácil; ante la escasez de información sobre esta gran obra del maestro Carlos Pellicer, comencé a preguntar a conocidos, la gran mayoría respondió que no sabían que había existido alguna vez un museo en Plaza de Armas, otros lo recordaban muy vagamente; alguien finalmente me sugirió - no recuerdo quién-, buscar a don Natividad Brindis Castillo, mejor conocido como don Nato, “habla con él, fue cocinero de Pellicer, te puede contar historias”.

Así lo hice, resultó que don Nato no fue su cocinero, sino un trabajador con el que tuvo una cercanía laboral por años; fue testigo del surgimiento de los museos en el estado; con grandes recuerdos del Villahermosa de ayer. Don Nato fue un hombre maravilloso que conocí en 2020, trabajando con alegría y entusiasmo a sus 93 años en la bodega del Museo Regional de Antropología, ubicado en la zona CICOM (Centro de Investigaciones de la Cultura Olmeca y Maya) de Villahermosa, Tabasco.

Emprendí entonces la aventura de reconstruir este lugar a través de las descripciones de don Nato y su hija Lupita. Examinando fotos y con la información que íbamos encontrando, fuimos reconstruyendo áreas de aquel glorioso museo; ubicamos salas, pisos, jardines, accesos, distribución interior e intentar recrear sus áreas. Así surgió el proyecto de elaborar este libro, como homenaje al esfuerzo del maestro Pellicer y para mantener viva la memoria de su primer museo. Decidí dejar el título del libro como “El Museo de Tabasco”, como comúnmente era conocido por los pobladores, aunque fue llamado con otros nombres, entre ellos “Arqueología Nacional”, “Museo de Antropología de Tabasco” y “Museo Arqueológico de Tabasco”.

Lograr la impresión de este material tomó más de tres años, tres años de tocar puertas con la ayuda de Jorge Pérez Saldaña que siempre creyó en el enorme valor de este libro.

Las fotografías que acompañan este documento fueron obtenidas de un archivo digitalizado que me obsequiaron y venían perdidas entre decenas de archivos con fotos en su mayoría, sin relevancia alguna. Encontrar el material original fue una búsqueda que tomó más de cuatro años. En una plática casual mostrando el borrador de este libro a Jorge y comentándole

que no podía hallar el material físico, se dio cuenta que esas fotos hacía muchos años se las había regalado el conocido Carlos Sebastián, el inseparable amigo de don Carlos Pellicer, a su papá, don Jorge A. Pérez Cruz, pidiéndole que las resguardara y conservara. Su papá las donó tiempo después, a mediados de la década del año 2000, al Archivo Histórico del Poder Ejecutivo para su preservación y cuidado.

Sin embargo, las fotografías fueron traspapeladas entre decenas de documentos más, por la falta de interés en el cuidado de nuestro acervo histórico y fue imposible hallarlas en 2020. Le obsequié entonces una copia de todas las carpetas digitales que tenía a la entonces secretaria de Cultura, la Lic. Yolanda Osuna Huerta y al director del recién creado Archivo General del Estado de Tabasco, el doctor Jorge Luis Capdepon Ballina, ya que consideré la importancia de que no se perdiera en manos de un particular.

Jorge Pérez Saldaña y yo nos dábamos de topes en la cabeza, no podíamos creer que quien recibió la donación de documentos en su momento, no hubieran tenido el cuidado necesario para clasificarlo y resguardarlo. No contar con el origen del material representaba un problema enorme. Al gran amigo, el doctor Capdepon Ballina, lo traía loco buscando el material.

Finalmente revisé los archivos digitales originales que tenía y reparé en el nombre que tenían algunas carpetas. Llamé a Jorge Luis y le pedí que buscara el material no con el nombre “museo” o similar, sino con las siglas que tenían los archivos: “CPC”.

Las fotografías finalmente aparecieron el 12 de junio de 2023. Fue algo extraordinario. Hoy las fotos han sido rescatadas, limpiadas, reorganizadas y se digitalizarán, si no es que ya se digitalizaron en una resolución de mayor calidad.

Espero disfruten esta obra tanto como lo hicimos las personas que trabajamos en ella, trayendo a la luz del siglo que corre, un recinto con una historia única y excepcional, que había sido olvidado pero que merece permanecer en la memoria colectiva de todos los tabasqueños.

**Landy Patricia Aguilar Palafox**



ALBORES DE LA MUSEOGRAFÍA  
EN TABASCO

*2ª Avenida y Calle de los Mártires. (Monte  
Villahermosa, Tabasco.*

**E**n 1924 se establecen las oficinas de la Liga Central de Resistencia en la esquina formada por las calles de Madero y Zaragoza, frente al parque Juárez, en una casa que había ocupado antes la Escuela Superior Número Uno para niños y donde actualmente se encuentra el supermercado Soriana.

En la Liga Central de Resistencia, durante el gobierno de Noé de la Flor Casanova, se inaugura la biblioteca José Martí, el 12 de octubre de 1944. Un par de años después, la Liga desocupa el edificio.

Los museos de Tabasco nacen en ese lugar durante 1947, en una pequeña sala anexa a la Biblioteca José Martí.

Siendo gobernador Francisco J. Santamaría se consolida la idea de crear un museo y le encarga la tarea al maestro Ángel Enrique Gil Hermida, quien realiza la museografía; las vitrinas fueron diseñadas y donadas por el general José Domingo Ramírez Garrido.

Aquel museo, en el local de Los Portales de Villahermosa, en la calle Madero #43, es inaugurado el 15 de septiembre de 1947 por el licenciado Adolfo López Mateos, con la representación del presidente Miguel Alemán, para el primer informe de gobierno del maestro Santamaría.

El sitio era un cuarto grande donde se exhibía todo lo coleccionable, desde el traje de béisbol de Bob Hunter, armas antiguas y uniformes militares, fósiles, hasta estructuras óseas de animales raros. (1)



Oficinas de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista, frente al parque Juárez en 1942.

(1) Pedrero Totosaus, Isidoro. (1983). *Revista Memoria*. Villahermosa, Tabasco. Gobierno del Estado de Tabasco. p.12.

En el primer Informe de Gobierno de Francisco J. Santamaría, el 20 de septiembre de 1947, se refirió al Museo:

*Como última contribución modesta de nuestro empeño en estimular la cultura, hemos inaugurando ayer el Museo del Estado. modestísimo éste, pobre sin duda, queremos solamente que signifique un propósito, una tendencia, una aspiración como norma de administración, como plan de Gobierno secundando a la administración anterior que se significó por este capítulo al crear la Biblioteca “Martí” y otras organizaciones culturales que honran al Estado y a quien las fundó.*

*Nuestro incipiente Museo queremos que sea el primer paso por el cual se encaminen mejores propósitos y superiores criterios para buscar las huellas de nuestra historia, de nuestros antecedentes geográficos o sociológicos. Ojalá que con ello pudiéramos crear un eslabón siquiera que sirva a los investigadores y a los hombres de ciencia en su obra abincada de restablecimiento y esclarecimiento en lo que se refiere sobre todo a la cultura maya, que tan de cerca nos afecta y que ha influido sin duda más que ninguna en nuestro pasado histórico. (2)*

Don Natividad Brindis, quien desde su juventud trabajó al lado de Carlos Pellicer en los museos y conoció este primer museo, nos cuenta que había dos trajes regionales, el traje de Chito Cortes (el apellido es sin acento), un personaje conocido de la época que vivía en la calle Zaragoza, pero de quien no hemos podido obtener mayor información. Había así mismo una espada, una mesa pintada de gris que se cree existe aún en el Museo de Historia, sobre ese escritorio se hallaba una imprenta de mano donde hacían volantes y un periódico; junto a él balas de cañón, cañones, unas ranas de bronce, un reloj de arena.

También se exhibían piezas arqueológicas de origen olmeca y maya, incluyendo algunas que se hallaban en la biblioteca José Martí, otras que tenía el Instituto de Comalcalco de Rosendo Taracena, así como piezas que fueron entregadas por don Francisco Chablé, de Paraíso; Emilio Dupeyrón, de Teapa y don Benito Sastré, de Villahermosa, entre otros distinguidos tabasqueños. (3) Según palabras de Carlos Pellicer, el museo era:

*...un pequeño caos de objetos curiosos y pintorescos, pero tocados tan gentilmente por una docena de piezas arqueológicas, unas de la cultura de La Venta, otras de la cultura maya que llamaron mi atención a tal punto, que decidí inmediatamente presentármelo (al entonces gobernador Francisco J. Santamaría) para ofrecerle mis servicios en el sentido de organizar un verdadero museo arqueológico. Me escuchó brevemente y accedió. (4)*

Entre las piezas que entusiasmaron a Carlos Pellicer se encontraban *El contorsionista*, bajorrelieve en piedra hallado en el rancho San Cándido del municipio de Comalcalco, y llevado al museo por don Benito Sastré; *La urna de Teapa*, donada por don Emilio Dupeyrón; dos grandes esculturas de basalto gris traídas por el profesor Rosendo Taracena desde la finca San Vicente del municipio de Cárdenas; la colección de piezas mayas de don Ángel Enrique Gil Hermida, sobre todo la procedente de

(2) Gobierno del estado de Tabasco. (1988). *Tabasco a través de sus Gobernantes 1947-49. Volumen 6*. Gobierno del Estado de Tabasco. Instituto de Cultura. p. 76.

(3) (4) Pedrero. Op. Cit. p. 12.

Ahualulco, Cárdenas; vasijas, cuentas y orejeras de jade donadas por don Francisco Chablé. Don Agustín Beltrán donó un vaso de caracol, considerado una obra maestra de cerámica maya.

No tenemos certeza de cuántas piezas albergaba este museo ni qué ocurrió con la totalidad de los objetos. No había un control estricto entonces. Sabemos de algunos objetos que se trasladaron al nuevo Museo de Tabasco, como los cañones y las balas de cañón, al igual que algunas piezas como El contorsionista o La urna de Teapa, pero no con un registro detallado. 🇲🇽



El primer museo se ubicó en la esquina de las calles Francisco I. Madero e Ignacio Zaragoza, frente al parque Juárez. Hoy se encuentra un supermercado en ese lugar.

## Acta de inauguración del Museo de Tabasco 15 de septiembre de 1947

“En la ciudad de Villahermosa, capital del Estado de Tabasco, siendo las 12 horas del día 15 de septiembre del año de 1947, el suscrito Gobernador Constitucional del Estado de Tabasco, acompañado del licenciado y Senador Adolfo López Mateos, representante del Señor Presidente de la República, del Secretario General del Gobierno, del Subsecretario y Oficial mayor del mismo, en el local de la casa número 43 de la calle de Madero de esta propia ciudad, y como número señalado en el programa que en homenaje a los héroes de la independencia Nacional se están desarrollando, declaro solemnemente inaugurado el “Museo de Tabasco”, que con esta misma fecha queda fundado como dependencia del Gobierno del estado y que tendrá por objeto la adquisición y conservación de todos aquellos objetos, reliquias, la historia y el Arte de Tabasco y de la República Mexicana en general, como son las prendas que se mencionan en el inventario que se ha formado. A continuación se procedió al desarrollo del programa confeccionado para este acto y que fue el siguiente:

- I - Obertura de la Banda de Música del Estado.
- II - Discurso a cargo del Licenciado Hildo Gómez C.
- III - Pieza por la Banda de Música del Estado.
- IV- Declaratoria de inauguración del “Museo de Tabasco” por el Licenciado Francisco J. Santamaría, Gobernador Constitucional del Estado.

Y para constancia firman los que en ella intervinieron, Francisco J. Santamaría, Lic. Joaquín Bates, Arturo Gamás Colorado, Manuel R. Mora.

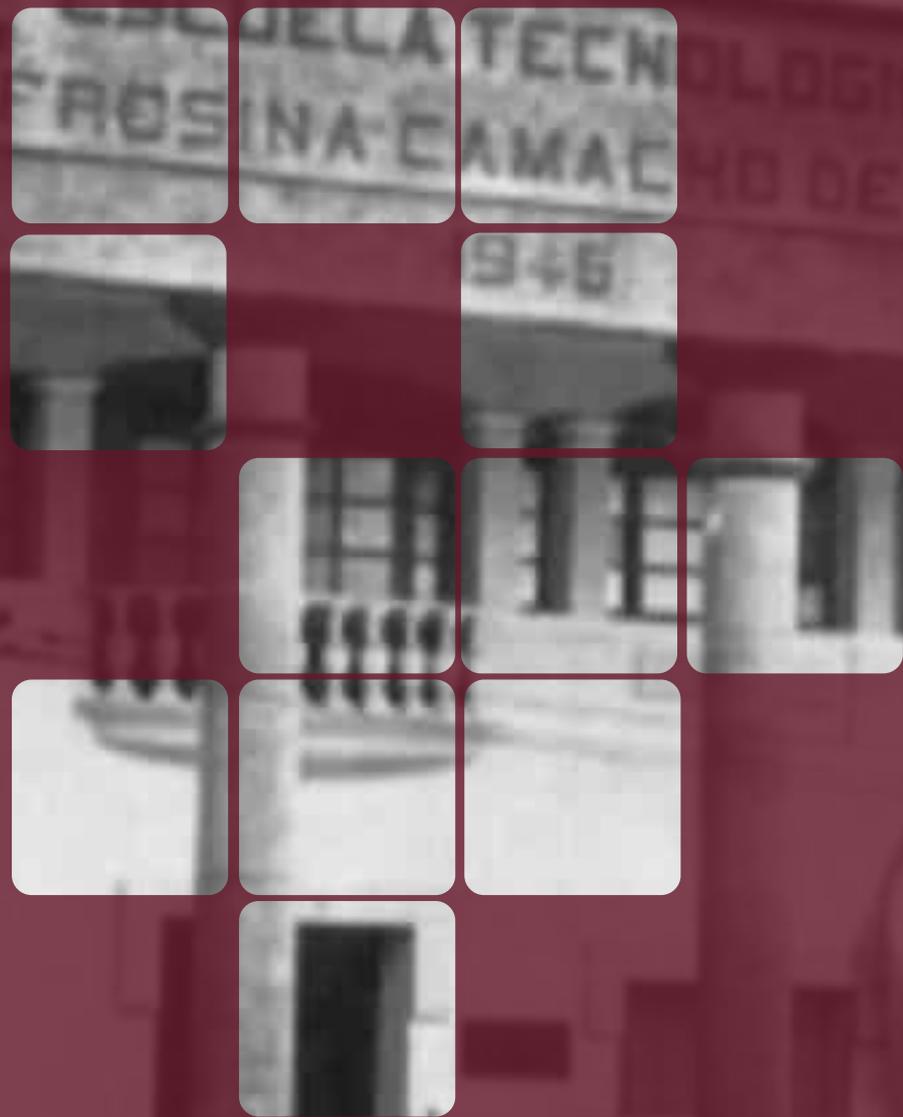
Rúbricas.” (5)



(5) Pedrero. Op. Cit. p. 12.



Detrás del carro de Carnaval se aprecia la entrada al Museo de Tabasco. Esta foto corresponde a la Escuela Tecnológica, la cual prestó su sótano para instalar el pequeño museo creado por Ángel Enrique Gil Hermida. Foto de la colección de Gabriela Gutiérrez Lomasto.



## ANTECEDENTES DEL EDIFICIO

## CÁRCEL DE LA CIUDAD

La cárcel pública de la ciudad se construyó en el siglo XVII, cuando la suprema autoridad virreinal le exigió al alcalde mayor construir una ante la carencia en San Juan Bautista.

Para 1759, los habitantes de “La Punta” comenzaban a formar un barrio en aquel lugar, haciendo sus casas sobre estacas, porque las crecientes invadían toda esa zona. (6) A un lado había un mercado, la casa de los “centinelas” y una especie de cárcel durante el gobierno del general Ampudia (1843-44); la capital de Tabasco quedó destruida al enfrentarse a Francisco de Sentmanat (1842-

43). La ciudad fue defendida con ayuda de los detenidos y presos de la cárcel pública, así como los empleados civiles a quienes Sentmanat armó para la resistencia. Los mayores deterioros los sufrieron edificios públicos como la cárcel, el cuartel y la comandancia. Hay escritos que describen la cárcel, ubicada frente a lo que hoy es la Plaza de Armas, como sucia y maloliente.



Cárcel pública posiblemente en la década de 1920.



Cárcel pública (derecha). 1942.

Para 1937, el gobernador Víctor Fernández Manero menciona en su informe de gobierno que la casa que hacía las veces de cárcel frente a la hoy Plaza de Armas, ofrecía un espectáculo interior macabro, careciendo de lo más indispensable para la higiene de los reclusos, quienes vivían en un hacinamiento propenso para minar su salud y por ello ordena la construcción de un edificio destinado a Penitenciaría, sobre la carretera a Teapa. (7)

Así, la vieja cárcel dejó de dar servicio. 🇲🇽

(6) Muñoz Ortiz, H. (1975). *Villahermosa, Biografía de una ciudad*. Villahermosa Mexico. S&E. p.59.

(7) Gobierno del estado de Tabasco. (1988). *Tabasco a través de sus gobernantes. 1936-1942. Volumen 4*. Tabasco. Biblioteca básica tabasqueña. Instituto de Cultura de Tabasco. p. 43.

## LA ESCUELA TECNOLÓGICA

---

El Lic. Noé de la Flor Casanova toma protesta en 1943 como gobernador del estado, y decide construir en los terrenos de la cárcel que manda demoler, una Escuela Tecnológica que llamó “Eufrosina Camacho de Ávila”. De acuerdo al maestro Belisario Colorado Jr. en su libro *Juchimán, Biografía de un ídolo viviente*, De la Flor Casanova le dio ese nombre buscando halagar al presidente de la república, pero fue inútil porque nunca llegó a funcionar por falta de equipo y recursos. (8)

La construcción se inicia alrededor de 1944, el Ing. Gonzalo Graham Casasús jefe de obras del gobierno, es el responsable y quien dirige la obra (dato proporcionado por el investigador Felipe Andrade Castillo).

En su informe de gobierno de 1944, Noé de la Flor expresa:

*...y si no dedicáramos algunas palabras a la Escuela Tecnológica, que estamos construyendo en el mismo sitio en que se levantaba la antigua cárcel civil de la capital del estado, y que sirviera para encalabozar a los precursores de nuestro gran movimiento reivindicados. Hoy, en cambio, el espíritu se alborozó al ver el nuevo edificio que se levanta con el esfuerzo modesto pero perseverante del Gobierno Local, y que deseamos contribuya a iluminar la conciencia tabasqueña y a forjar generaciones más esclarecidas, mas preparadas, con un sentido más amplio de la justicia y del bien.*

*En esa escuela se prepararán las juventudes, especialmente las juventudes proletarias, desde el punto de vista técnico; de tal suerte que, en vez de formar parte de la legión de los fracasados o de los parias o parásitos sociales, puedan luchar ventajosamente y triunfar por su mayor capacidad de servicio, derivada de los conocimientos adquiridos y de la rectitud de conciencia.*

*Hemos postulado la necesidad de hacer llegar la técnica a nuestra tierra, como uno de los medios, indispensables para superar nuestra suerte colectiva. Y estamos compaginando el pensamiento con la acción, en la medida de nuestras fuerzas.*

*Téngase todo ello como uno de los aspectos de nuestra cooperación en la excelsa cruzada alfabetizadora, emprendida por el gobierno nacional, para enseñar el camino de la verdad y de la vida a los millones de conciencias mexicanas sumidas en la noche de la ignorancia. Sin el contenido del libro y la enseñanza de la escuela, carecería de trascendencia la alfabetización. Escuelas, pues, y bibliotecas y buenos maestros, deberán articularse para favorecer el desarrollo de un progreso armónico. Lo demás vendrá por añadidura. Las nuevas generaciones habrán de confirmarlo. (9)*

El edificio tenía una extensión aproximada de 47.25 metros de largo por 15.30 metros de ancho. El arquitecto Víctor de Dios Olán explica con detalle en un ensayo inédito:

(8) Colorado Jr., Belisario. (1983). *El Maestro Santamaría, un tabasqueño señoero, singular*. Villahermosa, Tabasco. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. pp. 51, 134.

(9) De la Flor Casanova, Noé. (1944). *Informe constitucional*. Tabasco. p. 23.



Texto en la foto: "Obras del gobierno del estado. El Lic. Noé de la Flor C., gobernador del edo. observa la demolición de la antigua cárcel para construir la escuela de artes y oficios". Foto: Wilfrido Calao.



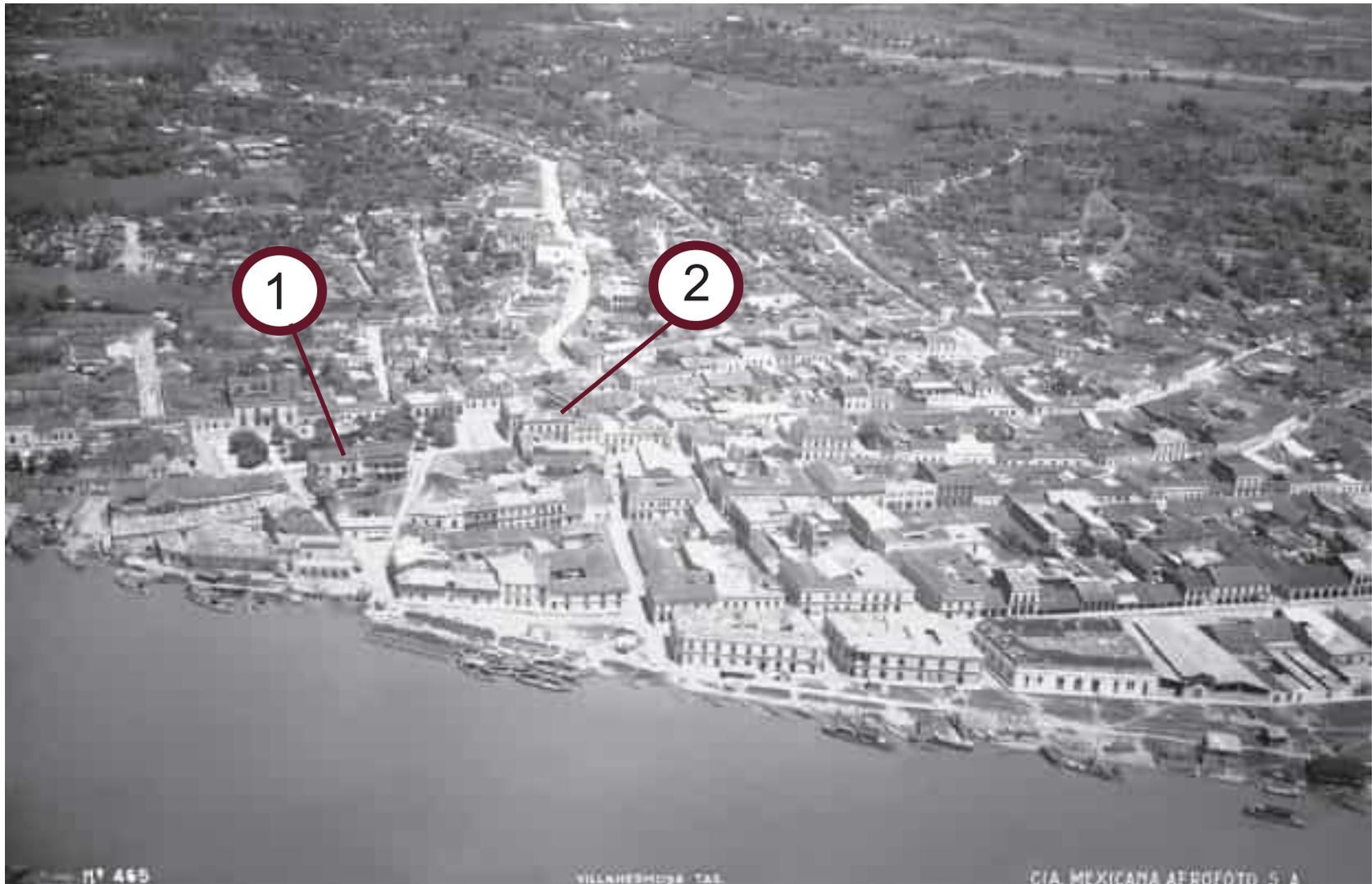
Construcción de la Escuela Tecnológica.  
Fotografía de autor desconocido.



Texto en la foto: "Escuela Tecnológica en construcción. Obras del gob. del edo. Va. Tab. Julio 1944". Foto: Wilfrido Calao.



Escuela Tecnológica en construcción. Nótese las ventanas que desaparecerían al convertirse en museo. Sin fecha ni autor.



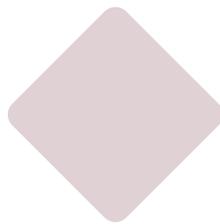
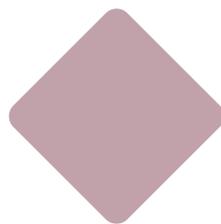
1.- Cárcel pública 2.- Palacio de Gobierno  
1930 - 1945

*Se trataba de una construcción de estilo ecléctico ya que contenía elementos muy básicos de dos estilos arquitectónicos, por un lado la fachada mostraba una simetría de tendencia neoclásico tardío (aunque dichos estilos ya se encontraban fuera de uso para esa época debido a que ya existía el estilo moderno o internacional). Todo el edificio estaba construido con muros de mampostería de 30 centímetros de espesor y techumbre a base de láminas de zinc a dos y tres aguas (inclinaciones); asimismo mantuvo sus fachadas pintadas en un austero color gris que lo hacía sobresalir de otros lugares más coloridos en el contexto urbano.*

*Estaba desprovisto de toda decoración ornamental en los muros, salvo un elemento decorativo de mampostería que enmarcaba la parte superior de todas las ventanas y su bota-aguas sobresaliente varios centímetros del muro (parte baja de la ventana); otro elemento importante fueron las seis columnas de estilo neoclásico con basamento cuadrangular, basa y un fuste liso antes de los capiteles circulares, que sostenían un frontis rectangular que hacía las funciones de vestíbulo porticado. Dentro de este sitio se ubicaban una puerta central con un medio marco de mampostería flanqueada por dos ventanas que seguían el mismo estilo general de la fachada, además de dos puertas de menor tamaño en las orillas del conjunto y cuatro ventanas laterales. En la planta alta de este vestíbulo se podían apreciar cinco ventanas de las cuales la central tenía un claro mayor (lo ancho), flanqueadas todas por columnas cuadradas y tres balcones con balaustradas de mampostería.*

*Se advertía además en fachada una simulación de grecado, si se observaba los medios marcos de las ventanas y unas salientes que los unían. Para el caso de la fachada en la planta alta se utilizó el mismo tratamiento para las ventanas, no así para cuatro ventanas sin marco ubicadas en los muros laterales del elemento, estas aún podían observarse a mediados de la década de los setenta. Todas estas ventanas correspondieron en su momento a la Escuela Tecnológica, cumpliendo con los requerimientos de iluminación y diseño.*

*A la altura de los basamentos se apreciaba una especie de paramento o rodapié que enmarcaba completamente las tres fachadas de la edificación. Cabe hacer mención que en la fachada posterior o cuarta fachada, las ventanas contaban con el mismo procedimiento decorativo, así como el acceso al museo según las escasas evidencias fotográficas que constata su diseño fielmente. Continuando con la planta baja agregó que existían dos terrazas que eran la techumbre del sótano (construido probablemente con viguetas de riel de ferrocarril y bovedillas de ladrillo, a la manera tradicional de la época en Tabasco). Estas flanqueaban un elemento central a doble altura que servía para albergar los servicios y la escalera principal. (10)*



(10) De Dios Olán, Víctor Manuel. (2015). *Villahermosa 120 años de arquitectura*. Ensayo Inédito. Villahermosa, Tabasco.

Geney Torruco Saravia, cronista de la ciudad de Villahermosa, en el tomo IX de su libro *Villahermosa nuestra ciudad* escribe que la escuela se inauguró con un año de atraso:

*El proyecto fue aplaudido por propios y extraños. Edificio “bello y sugestivo con sus enormes columnas toscanas, que se alzan majestuosas en el frontis; pisos de mosaico y cemento, con techos de azotea y tejas extranjeras. Las condiciones de la construcción permitirán, de requerirse, aumentar el número de pisos y consiguientemente su capacidad, tendrá mucha ventilación y luz”.*

*La escuela dispuso de un amplio salón de actos, ocho salones para talleres de ebanistería, carpintería, mecánica, plomería, modernos servicios sanitarios y amplias escaleras interiores, mirador hacia el río Grijalva. El costo de la construcción \$267,371.25 de aquellos pesos. Se resaltó el hecho de que ocupó el predio donde antes estuvo la cárcel pública. Fue inaugurada el 14 de septiembre de 1945. (11)*



Cuenta una leyenda popular que alguna vez, paseando el señor gobernador con un amigo llamado Felipe Marín, garridista, conocido y poderoso ganadero que durante muchos años fue directivo de gran influencia en la Unión Ganadera Regional de Tabasco, éste le preguntó quién era la desconocida cuyo nombre llevaba la escuela, a lo que el primer mandatario le respondió molesto: “doña Eufrosina Camacho es la madre del señor presidente ¿te parece poco?”. Al parecer esto fue motivo de que acabara la amistad entre ambos. Se le criticó mucho al gobernador por haber dado el nombre de la madre del presidente a la escuela. (12)

(11) Torruco Saravia, Geney. (2003). *Villahermosa nuestra ciudad*. Tomo XII. Villahermosa, Tabasco. H. Ayuntamiento Constitucional de Centro 2001-2003. p. 6274.

(12) Muñoz. Op. Cit. p. 291.

Narran Samuel Gordon y Fernando Rodríguez:

*En 1946 Carlos Pellicer fue invitado por Noé de la Flor Casanova, gobernador entonces del estado, para que pronunciara un discurso con motivo de la inauguración de la Escuela Tecnológica Eufrosina Camacho de Ávila, ocasión que aprovecha para saludar a su viejo amigo, Ángel E. Gil Hermida. Posteriormente, en la Biblioteca José Martí, pudo observar algunos objetos arqueológicos de la colección de Ángel E. Gil. Allí nace la idea -decía el maestro- de hacer un pequeño museo arqueológico en Villahermosa. (13) 🇲🇽*



(13) Gordon, Samuel y Rodríguez, Fernando. (2004). *Tópicos y trópicos pellicerianos*. Villahermosa, Tabasco. Ediciones horayveinte. p. 230.



En la foto superior se lee “Escuela Tecnológica” y en la foto inferior se lee “Edificio”. Suponemos que se cambió el letrero en la época en que se usaba la escuela para oficinas de gobierno, pero no fue posible determinar la fecha.



BIBLIOGRAFÍA / ÍNDICE

## BIBLIOGRAFÍA

---

1. Balcázar, Antonio Elías. (Segunda edición 2014). *Tabasco a dos tiempos 1940-1960*. Colección Manuel Mestre Ghigliazza, historia y pensamiento Social. Villahermosa, Tabasco. UJAT.
2. Castellanos Castilla, Gerardo. (1958). De la Flor Casanova. *Isla y Tierra Firme*. México. D.F. Editorial Cvltvra.
3. *Centro de Investigaciones de las Culturas Olmeca y Maya*. Obra supervisada por la Subdirección de Obras Públicas del Gobierno del Estado, encargada del CICOM. Sin fecha.
4. *CICOM*. Sin fecha. Gobierno del Estado de Tabasco.
5. Colorado Jr., Belisario. (1983). *El Maestro Santamaría, un tabasqueño señoero, singular*. Villahermosa, Tabasco. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
6. Colorado Jr., Belisario. (1991). *Juchimán. Biografía de un ídolo viviente*. Villahermosa, Tabasco. UJAT.
7. De Dios Olán, Víctor Manuel. *Villahermosa 120 años de arquitectura*. Ensayo inédito.
- 8.- De la For Casanova, Noé. (1944). Informe constitucional. Tabasco.
9. Díaz Perera, Miguel Ángel; Narváez Solís, Pedro Alfonso; Capdepont Ballina, Jorge Luis. (2014). *Comentarios en torno a una fotografía histórica. La metamorfosis de una ciudad: Villahermosa, Tabasco*. México, Sociedad y Ambiente, año 5, núm. 12, noviembre de 2016-febrero de 2017.
10. García Barragán, Elisa. (1997). *Carlos Pellicer en el espacio de la plástica*. UNAM. Dirección General de Artes Plásticas. México.
11. González Martínez, Juan José. (2008). *Nostalgia de Villahermosa, en el siglo XX*. H. Ayuntamiento de Centro. Villahermosa, Tabasco.
12. Galván Gaytán, Columba. (1996). *Historia de las bibliotecas en Tabasco*. México. Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
13. Gil y Sáenz, Manuel. (1872). *Compendio histórico, geográfico y estadístico del Estado de Tabasco*. Villahermosa, México. Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco.
14. Gobierno del estado de Tabasco. (1988). *Tabasco a través de sus Gobernantes 1947-49*. Volumen 6. Gobierno del Estado de Tabasco. Instituto de Cultura.
15. Gobierno del estado de Tabasco. (1988). *Tabasco a través de sus Gobernantes 1950-52*. Volumen 7. Gobierno del Estado de Tabasco. Instituto de Cultura.
16. Gordon, Samuel y Rodríguez, Fernando. (2004). *Tópicos y trópicos pellicerianos*. Villahermosa, Tabasco. Ediciones horayveinte.
17. Herrera de la Torre, Jorge. (2019). *Transformaciones históricas de la Plaza de Armas de Villahermosa de 1564 a 2010*. Tesis profesional para obtener el título de Arquitectura en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
18. Muñoz Ortiz, H. (1975). *Villahermosa, biografía de una Ciudad 1975*, Villahermosa México. S/E.

## BIBLIOGRAFÍA

---

19. Pellicer, Carlos. (1961). *Museos de Tabasco: guía oficial*. México, INAH, SEP.
20. Perales Vela, Rebeca y Gándara, Manuel. (2010). “Breve Recuento de una larga vida” en *Tiempo soy entre dos eternidades: Piezas selectas del Museo Regional de Antropología Carlos Pellicer Cámara*. Villahermosa, Tabasco, México. CONACULTA y Gobierno del Estado de Tabasco.
21. Periódico Oficial del Gobierno del estado de Tabasco del 27 de marzo de 1954, no 1201.
22. Periódico Oficial del Gobierno del estado de Tabasco del 30 de noviembre de 1959, suplemento del no. 2003.
23. Ruz Sosa, M. (2005). *Tabasco: antiguas letras, nuevas voces*. Distrito Federal, México. UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
24. Secretaría de Cultura. (2019). *Senderos de la historia, una mirada al patrimonio cultural del Sur Sureste Mexicano*. Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Sur.
25. Sitio web Noticonquista. Proyecto de historia pública del Instituto de Investigaciones Históricas, Coordinación de Humanidades y la Coordinación de Difusión Cultural, UNAM. <https://www.noticonquista.unam.mx/imagen-popup/1271>
26. Torruco, Saravia Geney. (1988). *Villahermosa, nuestra ciudad* tomo IX. Villahermosa, Tab. H. Ayuntamiento Constitucional de Centro.
27. Whitmore, S. D. (2009). *Lord Kingsborough y su contribución a los estudios de la antigua Mesoamérica: Las antigüedades de México*. The PARI Journal Vol. IX, No. 4. Spring 2009. <https://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/904/Kingsborough.pdf>

Presentación; Yolanda Osuna Huerta .....	09
Agradecimientos .....	13
Mis recuerdos del museo	
<i>Carlos Pellicer López</i> .....	17
El gran museo de Pellicer	
<i>Lic. Víctor M. Barceló</i> .....	21
Introducción .....	23
<b>Albores de la museografía en Tabasco</b> .....	27
<b>Antecedentes del edificio</b> .....	35
<b>Conformación del museo</b> .....	61
<b>El Museo de Tabasco</b> .....	77
<b>Inventario fotográfico</b> .....	101
Sala 1.....	119
Sala 2.....	129
Sala 3.....	133
Sala 4.....	141
Sala 5.....	145
Sala 6.....	151
Sala 7.....	155
Sala 8.....	163
Sala 9.....	169
Sala 10.....	175
Sala 11.....	181
Sala 12.....	187
<b>Planimetría de la plaza</b> .....	195
<b>Planos recreados</b> .....	201
<b>Ocaso</b> .....	207
<b>El silencio</b> .....	235
<b>Protagonistas</b> .....	241
Detrás de.....	251
Bibliografía.....	259



El Museo de Tabasco fue el primer museo arqueológico del estado de Tabasco y el primer museo diseñado por el renombrado poeta tabasqueño Carlos Pellicer Cámara. La innovación museográfica que Pellicer llamó “ambientes” envolvía a los visitantes y los llevaba no solo a visitar, sino a “vivir” una increíble experiencia al recorrer las salas y admirar las piezas que ahí se exhibían.

En los años setenta del siglo pasado, se iniciaron los trámites para la construcción de un nuevo recinto ya que era insuficiente el Museo de Tabasco para albergar el acervo arqueológico bajo su resguardo, y aunque en un inicio se había dicho que se conservaría el inmueble, finalmente fue demolido ocupando su lugar un estacionamiento.

La obra arqueológica de Carlos Pellicer Cámara en este lugar que fue elogiada a nivel internacional, se olvidó al derrumbar los muros del recinto que la albergaba, se enterró su historia.

Este libro saca a la luz imágenes de ese maravilloso museo para preservar su memoria en las futuras generaciones.



**CENTRO**  
HONESTIDAD Y RESULTADOS  
2021-2024

**FEC**  
FORO EDITORIAL  
DEL MUNICIPIO DE CENTRO

